



Un poema de **Sofía Davies**,
ilustrado por **Vanesa Villalba**.





ochodoscuatro ediciones

© De la presente edición: ochodoscuatro ediciones

Depósito Legal: M-15408-2023

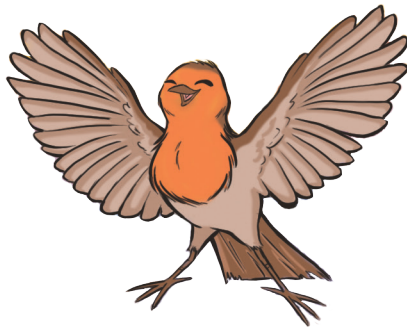
ISBN: 978-84-122658-5-9

Impreso por: Gráficas de Diego

Todos los beneficios de este libro irán destinados a la difusión de las ideas antiespecistas.

Queda terminantemente recomendada la reproducción total o parcial de este texto solo para el debate y la difusión anticomercial. Para cualquier otro uso o finalidad se requerirá la autorización expresa de la editorial.





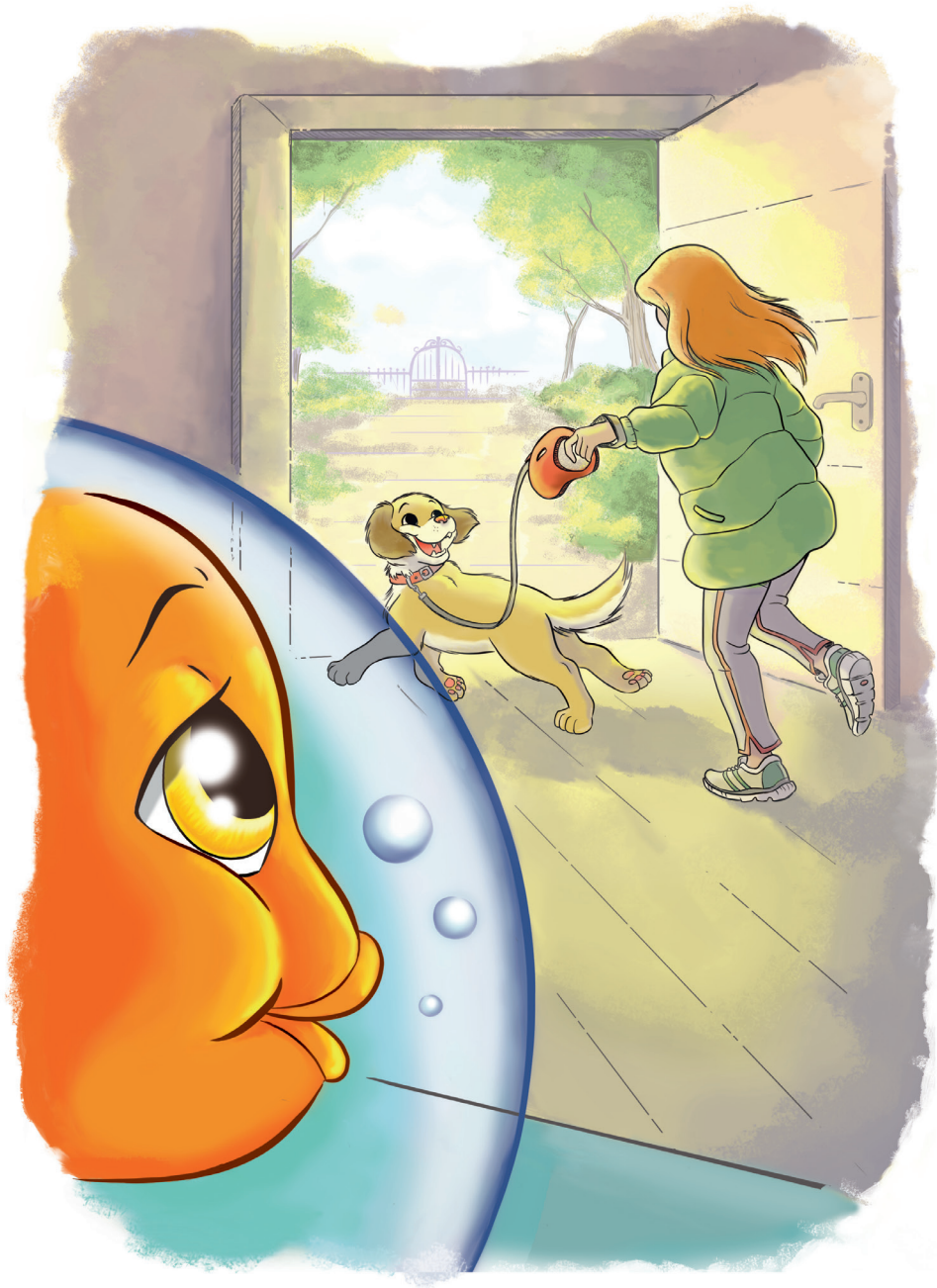


Lulo vive en una pecerita
demasiado chiquitita,
nada un poquito para adelante
y su nariz se topa con el cristal
«¡Uy! Ya he llegado al final.»

Bucea para atrás y se da un cabezazo
«¡Anda! Si ya he llegado al otro lado.»

Y es que su pecera es pequeña de verdad.







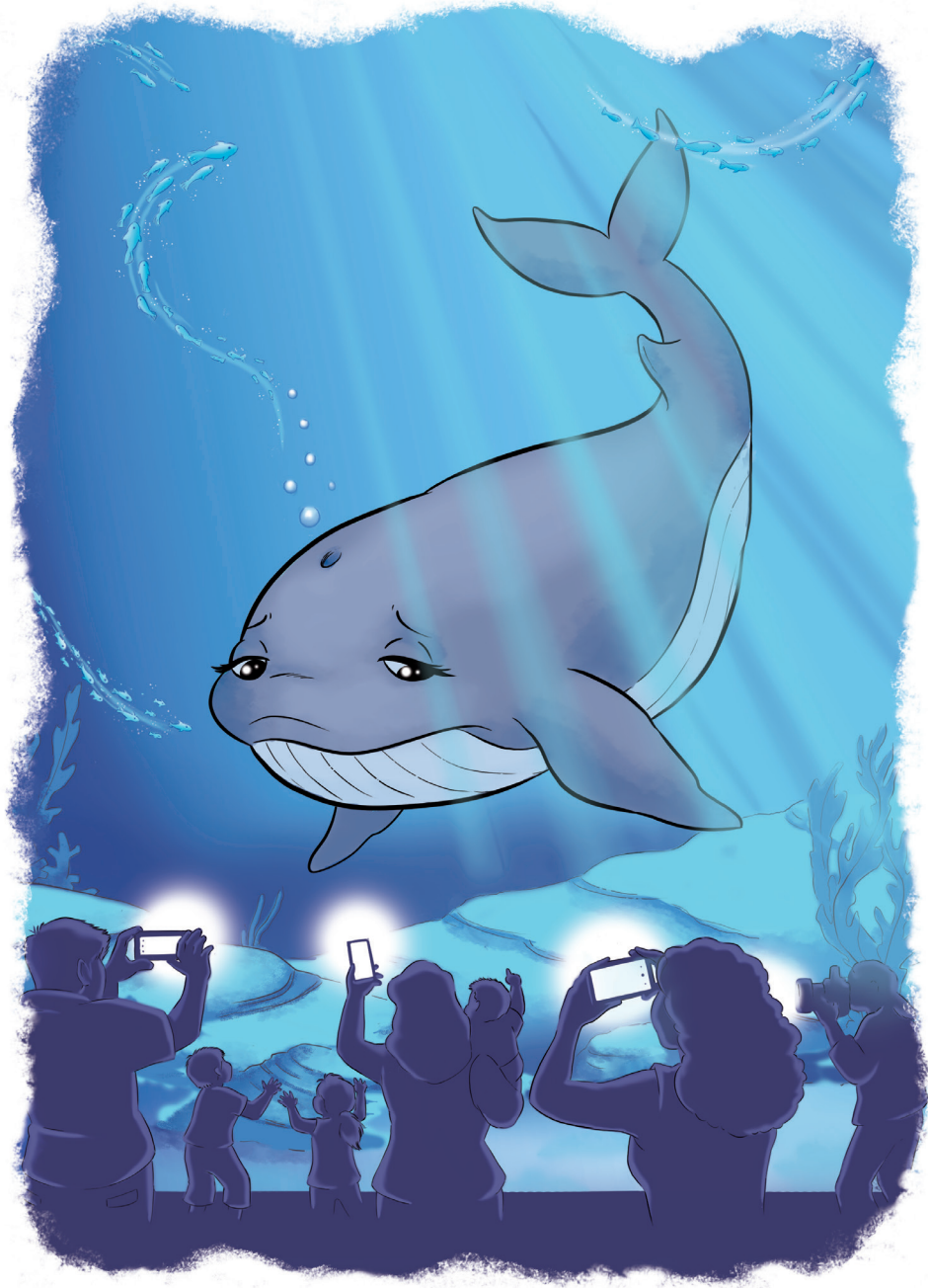
«¡Qué envidia me da Rocky!
Ese perrito sí que tiene suerte
porque siempre sale a la calle
a correr mucho y a ladrar fuerte».

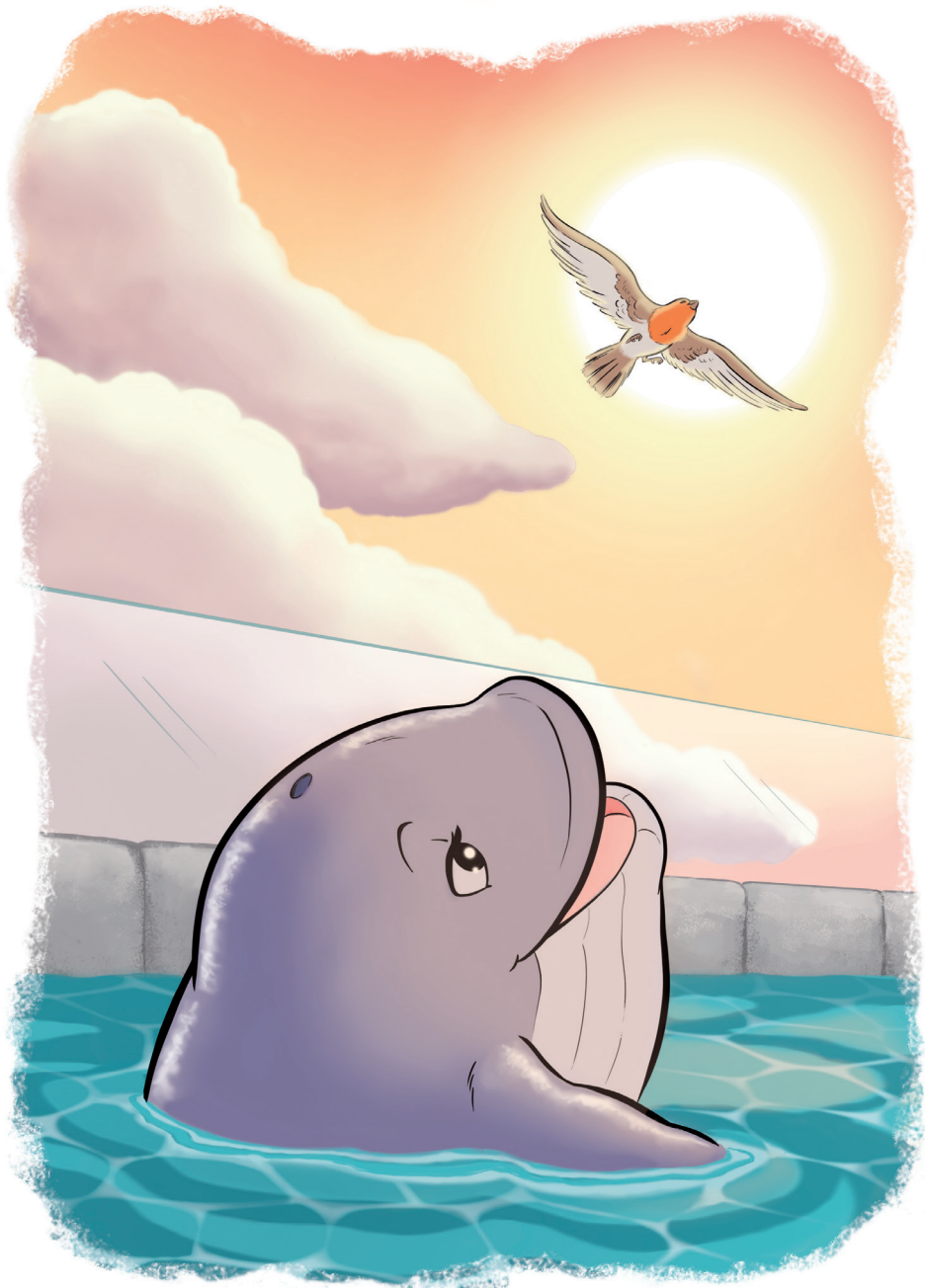
Lulo no paraba de suspirar
y en su mente había una idea:
«Un plan he de trazar,
tengo que escapar como sea».



Lola la ballena está muy solita
lleva 20 años en una piscinita,
la gente va a verla tras un cristal,
están dos minutos y en seguida se van.

«¡Ay qué rollo!» se lamenta,
«Cada vez soy más grande
ya ni puedo darme la vuelta,
no quepo en este minúsculo estanque».







«¡Qué envidia me da ese pajarito!
Abre sus alas y echa a volar,
va a donde quiere,
y yo añoro mi libertad».

«Necesito una buena idea
y organizar un gran plan,
sé que el océano me espera.
Voy a volver a mi hogar».



Lulo sigue pensando:

«¿Qué puedo yo hacer?»

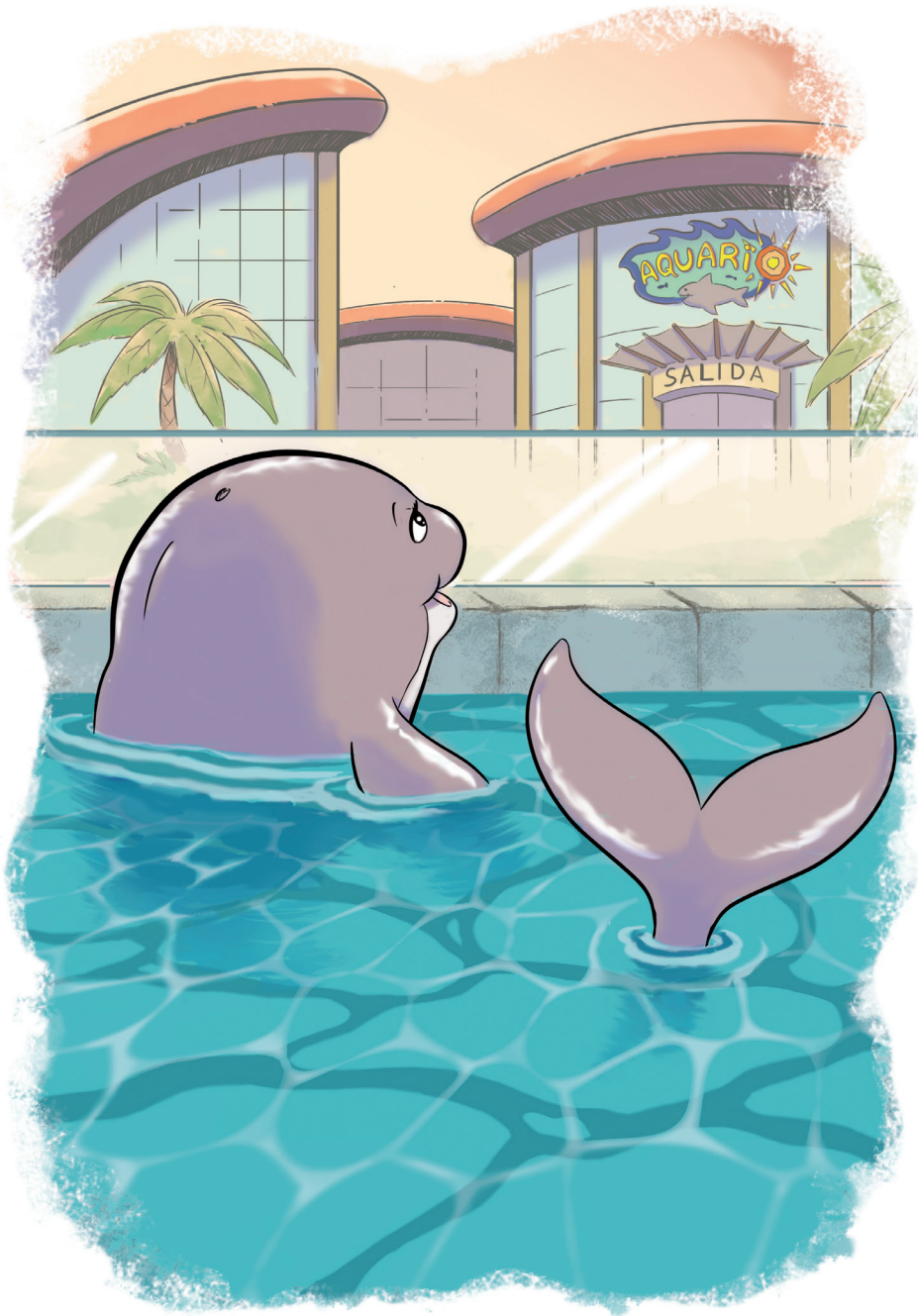
y como tiene una tele al lado
la empieza a mirar y a leer.

«¡Qué raros son los humanos
viendo esta caja sin parar!»

Yo creo que usando estas letras,
mi mensaje les podré comunicar.

«¡Lo tengo todo controlado!
por fin hay una esperanza
de salir a mi mar añorado
y al sol enseñarle mi panza».







Lola da vueltas en su charca,
está muy triste y aburrida
se queda mirando al frente
y ve un cartel que pone: «SALIDA».

«Ésta es la mágica palabra,
que indica el sitio adecuado,
necesito que esa puerta se abra
¡Ya tengo todo mi plan pensado!»

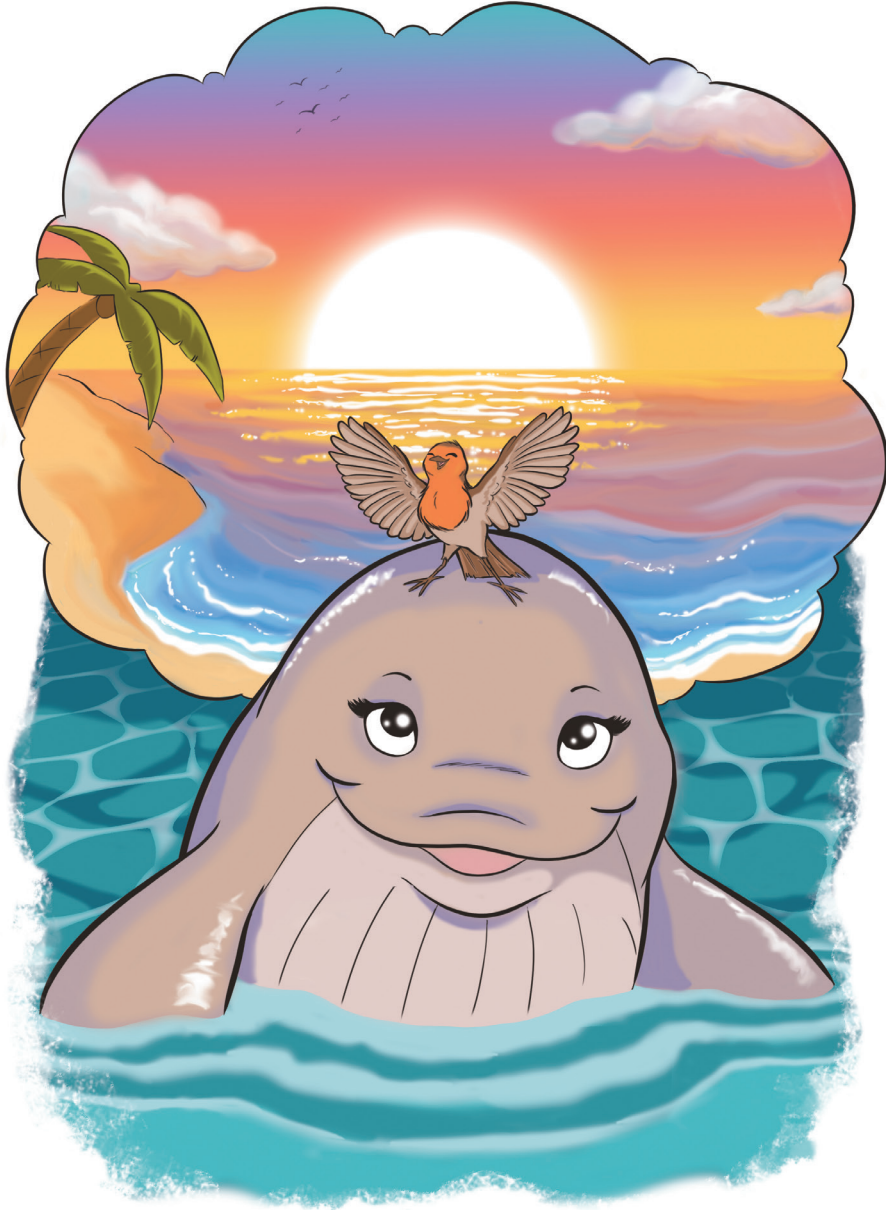


Lulo recoge las piedras
del fondo de su pecera
y las coloca con esmero
de una determinada manera.

Cuando la mamá de la casa
pasa por delante de él
no sale de su asombro
por lo que allí se puede leer.

«QUIERO SALIR» ha escrito Lulo
Y con ojos suplicantes implora
la mamá con una lágrima le contesta
«Tienes razón, ha llegado la hora».







Lola habla con el pajarito:

«Amigo, espero que me puedas ayudar
con tus preciosas alas y lindo piquito
eres mi esperanza para volver al mar».

«Si a ayudarme te decides
te prometo que te llevaré en mi espalda
veremos un mar de tonos azules,
y arrecifes de verde esmeralda».



«Haré lo que haga falta
para sacarte de esta minúscula charca.
Tú eres grande y poderosa
y no te mereces vivir
de esta manera tan penosa.
No te preocupes, pronto libre serás».

«Gracias por tu ayuda
pajarito, eres el mejor
el plan vamos a empezar,
coge del suelo ese rotulador...»









Al día siguiente con mucho cuidado
llevan a Lulo al lugar soñado.
«¡El mar! ¡El mar!
Ya por fin vuelvo a mi hogar».

«Gracias por soltarme,
aquello no era un palacio
creáis que allí era feliz
pero necesito mucho más espacio».

«Sin miedo a chocarme
voy a nadar sin parar,
volveré a ver a mis amigos
y abrazaré de nuevo a mi mamá».



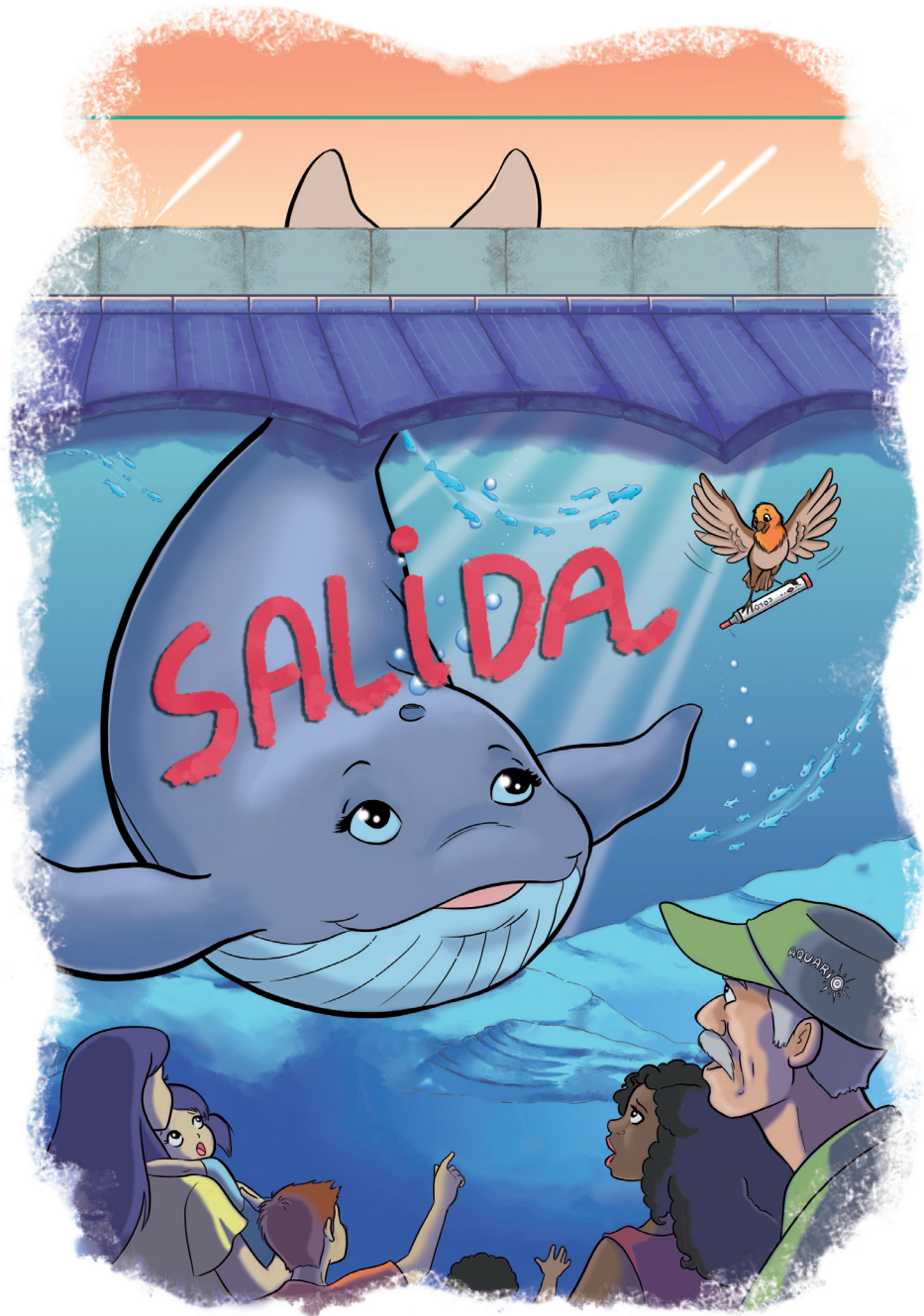
Los asistentes al acuario
pudieron con asombro ver
cómo un avispado pajarillo
copiaba lo que ponía en el cartel.

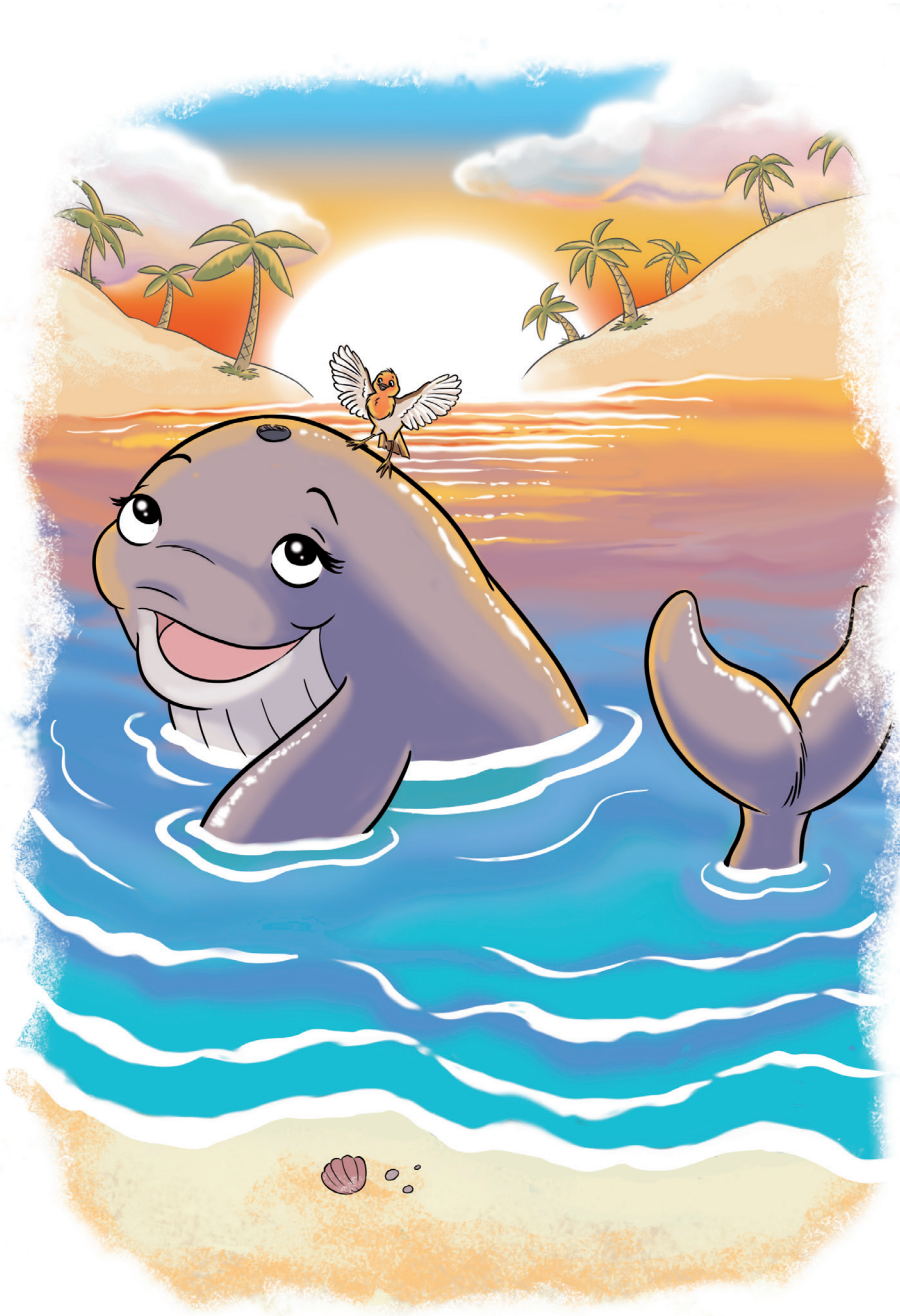
«SALIDA», escribió con cuidado
y todos lloraban de pena,
«no nos habíamos fijado
en lo triste que está esa ballena».

«¡Qué la suelten, qué la suelten,
casi no cabe, pobrecita!».

Hasta el dueño del acuario vio
lo que sufría la pobre Lolita.









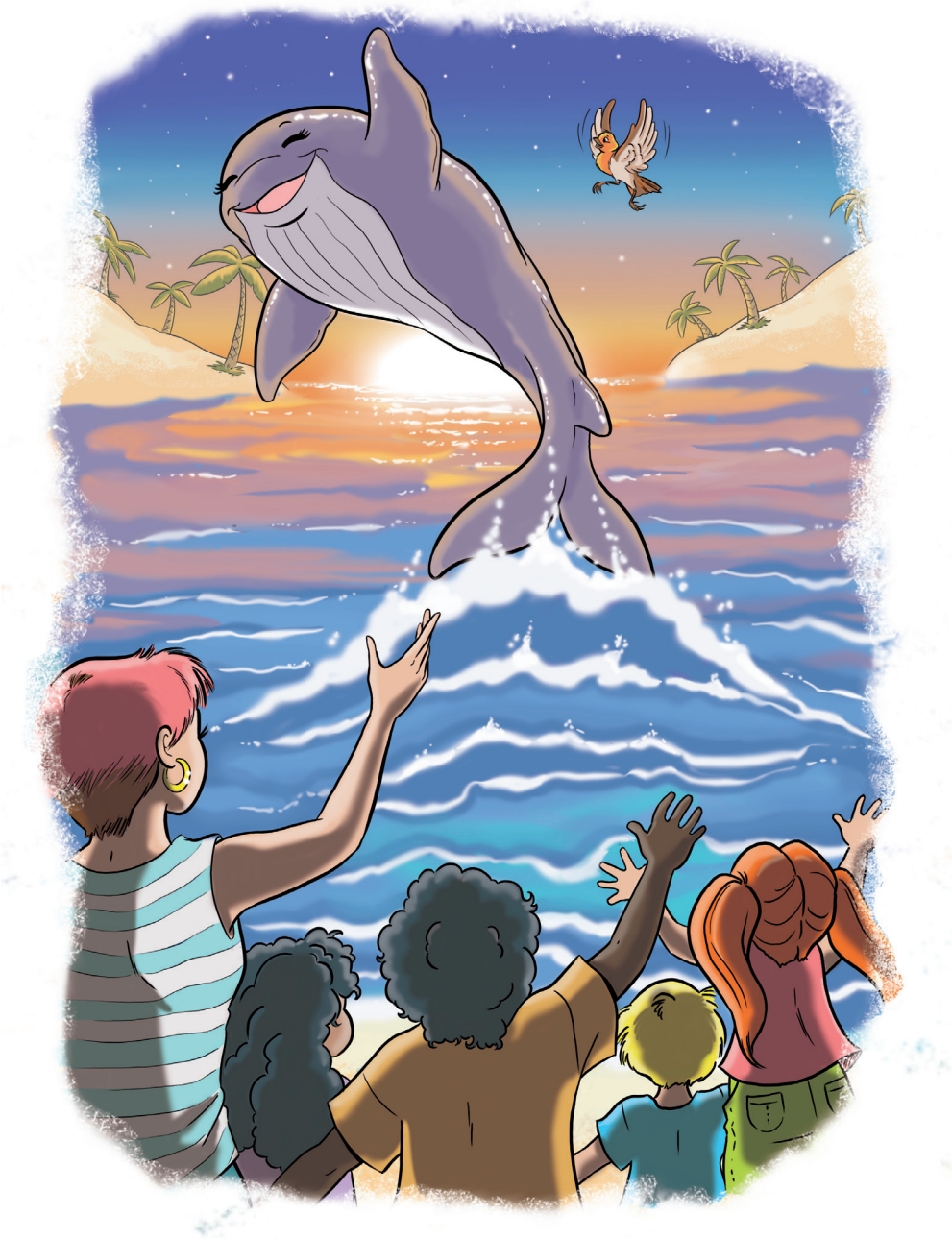
Y así, al siguiente día
la ballena Lola salió del acuario,
reía y cantaba de alegría
ya había dejado atrás su calvario.

«Ya me voy a mi océano querido,
pero antes os tengo que suplicar,
que nunca más metáis a mis amigos
en esas horribles jaulas de cristal».

«Vente, amigo pajarito,
marchémonos tú y yo
te presentaré a toda mi familia,
el mundo entero es ahora para los dos».



Libertad y más libertad
para todos los seres vivos.
Ya no nos empeñemos
en mantenerlos cautivos.









«Más espacio, por favor», es un cortito y
hermoso poema a la libertad.



«Vente, amigo pajarito,
marchémonos tú y yo
te presentaré a toda mi familia,
el mundo entero es ahora para los dos».

ochodoscuatro
E D I C I O N E S

